

Reconocer al maestro como sujeto de saber

Planear la formación de maestros, con los maestros

Lilian Caicedo Obando
Investigadora IDEP

Crear condiciones básicas para el ejercicio docente pasa por mejorar sus condiciones laborales, sociales y culturales.

La escuela, y en ella el o la maestra, recibe permanente los compromisos de formación de los estudiantes mucho más allá de la relación con el saber o de la presentación de la cultura a las nuevas generaciones, que es el campo que le convoca directamente. Se ha tenido que encargar, entre otros, de la violencia y sus consecuencias, del desinterés de muchas familias que entregan al niño, la niña o el joven en la institución sin hacerse cargo de lo mínimo frente a su desarrollo (alimento, cobijo...), unido muchas veces al poco o no suficiente compromiso estatal para crear condiciones básicas para el bienestar de la población y la garantía mínima de sus derechos.

Esto nos enfrenta ante un complejo sistema educativo sobre el cual recaen culpas, desarrollos y esperanzas, que no dependen solo del sistema en sí, sino de las condiciones generales que cree la sociedad con su población.

En medio de este panorama surgen muchos interrogantes por la formación del maestro, no solo universitaria, sino aquella que acontece a lo largo de su vida profesional. La formación que recupera su saber y experiencia y que dialoga con las demandas y necesidades que le acontecen. Este es un proceso que el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, ha apoyado y sigue apoyando, convencido de las posibilidades que la acción decidida del maestro genera.

En el 2013, el Componente de Cualificación Docente dedicó gran parte de sus esfuerzos a un estudio que condensa 5 actividades académicas: Balance del plan territorial de formación docente 2009-2012 y lineamientos de política; Balance de los incentivos de la SED a los maestros; Encuesta de necesidades de formación docente a maestros, padres y estudiantes; Apoyo a experiencias alternativas de investigación (ruralidad y territorio); y, Apoyo a experiencias alternativas de investigación (educación inclusiva).

El estudio pretende recoger insumos para la toma de decisiones de cara a la formulación de políticas para la formación docente. Estos desarrollos los hemos ubicado en tres grandes conjuntos: las condiciones para el ejercicio de la docencia, el compromiso personal del ser docente, y las exigencias (demandas y necesidades) que se le hacen.

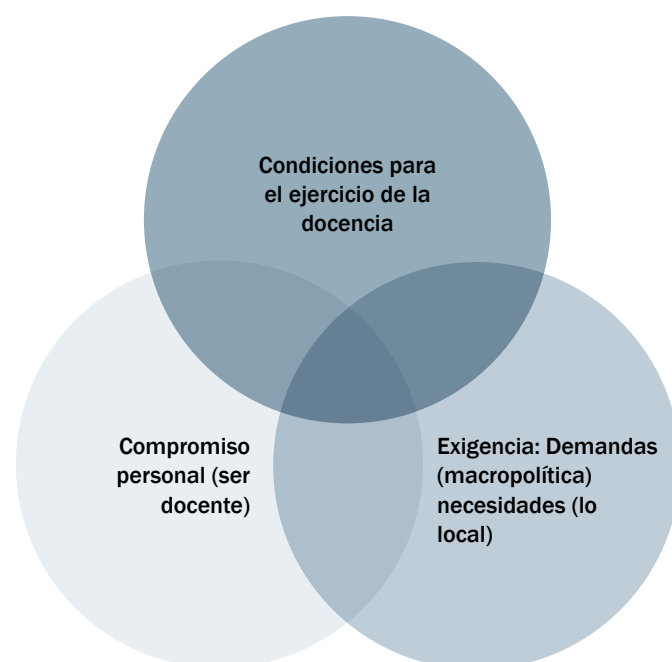
En torno a estos aspectos circulan conclusiones, recomendaciones y tensiones más visibles, que los interesados pueden revisar en los resultados e informes de las diferentes actividades. Por ahora, relataremos de cada uno de ellos sus tendencias (expuestas en títulos que agrupan el sentido que pretenden señalar los y las investigadoras); y enunciaremos las principales tensiones ubicadas.

Condiciones para el ejercicio docente

Prácticamente conforman este aspecto los tres tipos de sistemas considerados prioritarios por la UNESCO (2007) para atender la educación en los países: “sistema articulado de formación y desarrollo profesional permanente, un sistema transparente y motivador de carrera profesional y evaluación docente; y un sistema adecuado de condiciones laborales y de bienestar”.

Hay que decir que cada época demanda sobre el ejercicio magisterial unos énfasis, adoptados desde las tendencias de desarrollo de su población,

que se estiman como deseables. Hoy se habla de la importancia del maestro asociada a su influencia en la calidad, definida por competencias, un enfoque económico hacia el cual se hace resistencia desde múltiples frentes, pero tan arrollador que incluso logra instaurar el discurso financiero como parte del acervo educativo. Esta perspectiva tensiona hacia una formación laboral, hecho que, muchos profesionales de la educación denuncian como reducido y utilitarista.



Gráfica 1. Aspectos para planear la cualificación de maestros

Fuente: Caicedo, L (2013) De los bordes que delimitan la formación docente: Planes territoriales, incentivos, necesidades, alternativas de cualificación docente hoy. Gráfico 8.

Las tendencias

Reconocer al maestro como sujeto de saber. Implica la participación activa y decisoria de los actores, la formación de los maestros para dicha participación, también un diálogo con maestros en calidad de expertos de la pedagogía.

Carrera docente dignificada. Reconocer la educación como importante para una sociedad va acompañada de medidas para que se convierta en una alternativa laboral que permita a los maestros mejorar sus condiciones sociales.

La investigación como estrategia de cualificación y formalización de los saberes. Significa la posibilidad de interrogar y dar forma a los intereses e iniciativas de los maestros. Con ello se viabiliza la interlocución consciente, que deriva en decisiones en el trabajo pedagógico.

Participación en la toma de decisiones. Se hace imprescindible la participación activa de los maestros en la toma de decisiones, y no como estrategia consultiva sino con incidencia en la delimitación de política.

Las tensiones

Aquí las tensiones no se entienden como problemas en sí, sino como fuerzas que pugnan por hegemonía. De ahí que no desaparecen, transitan entre polos que le son constitutivos y que dependiendo de la perspectiva asumida, plantean posibilidades de intervención.

- Formación académica vs. formación en ejercicio.
- Formación que afecta al individuo vs. formación para incidir en la institución.
- Condiciones básicas favorables para una profesión dignificada vs. estímulos aislados por retorno a la inversión.

El compromiso personal (Ser docente)

El docente ha declarado un compromiso social centrado en el saber, que no tiene que ver únicamente con el conocimiento (profesar) sino, como nos lo explica Bustamante (2011), también con la relación que implica su ejercicio de regulación (funcionario), su enamoramiento por lo que hace (enseñante) y con la capacidad para dejar al otro, estudiante, hacer sus elaboraciones (docto).

Con mayor o menor énfasis los investigadores en las diferentes actividades académicas han indicado que el maestro es una elección profesional, elección que a veces se ve presionada ante diferentes circunstancias, pero finalmente una opción adoptada que implica un compromiso con la sociedad, su postura sobre este lugar se considera define en gran medida las posibilidades de cambio.

Las tendencias

Incidir en el capital cultural. Crear condiciones básicas para el ejercicio docente pasa por mejorar sus condiciones laborales, sociales y culturales, lo que se espera repercute en mejorar su acceso a la riqueza cultural universal y local, y por tanto la forma como la exprese y represente frente a sus estudiantes.

El reconocimiento social. Cada profesión o labor en la sociedad requiere de responsabilidad de quien le ha asumido, eso es hacerse cargo de su elección.

Del lado del docente queda la posibilidad de un actuar ético que pueda ser valorado y respetado por quienes se encuentran a su cargo.

Las tensiones

- Formación por profesión vs. formación por asenso.
- Los incentivos como regulaciones externas vs. incentivos como compromiso personal.

Exigencias (Demandas y necesidades)

El trabajo de los maestros se enfrenta a exigencias de diferente índole, algunas le implican directamente, otras sobrevienen de manera externa.

En el primer caso, la cotidianidad del ejercicio y los retos de la situación social y personal de los estudiantes, son vividos de manera directa; para algunos, esto significa mantenerse igual a pesar de las exigencias (de cambio, de alternativas); para otros, interrogantes por solucionar. De otro lado, las demandas no se sienten como necesidades propias y son des-contextualizadas, aun así se advierte que muchas de ellas tienen que ver con elaboraciones, por ejemplo sobre derechos humanos, cuyas implicaciones en las prácticas muchas culturas aún no están dispuestas a asumir.

Las tendencias

Las decisiones de formación e intervención para los maestros se hacen desde las demandas. Es necesario establecer un diálogo más directo con las necesidades de formación que dan cuenta de la posibilidad de contextualizar intervenciones.

La participación de los maestros es insuficiente. Se ve con preocupación que la tensión entre demandas y necesidades se desplaza hacia el primer polo, lo que ha llevado incluso a desdibujar el papel del maestro como educador en la sociedad, ubicándolo mayormente como capacitador y no como formador, pretendiendo reducirlo a un lugar de funcionario y no de académico de la pedagogía.

Las tensiones

- Formación pedagógica vs. formación disciplinar.
- Necesidades vs. demandas.
- Educación para la vida (derechos humanos) vs. educación para la producción.

De acuerdo a estos tres aspectos ubicados en las diferentes actividades académicas, la formación de maestros, significa un complejo campo de relaciones que no queda reducido al sistema en sí, sino que forma parte de las dinámicas sociales en que se instaura.

IDEP

Fecha realización: 2012 -2013

Supervisión IDEP: Alba Nelly Gutiérrez

Contacto: agutierrez@idep.edu.co

Bibliografía

- Alcaldía Mayor De Bogotá. (2009). Plan territorial de formación de maestros y directivos maestros 2009 – 2012. Bogotá: Secretaría de Educación de Bogotá.
- Bourdieu, P. (1997). Capital Cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.
- Bustamante, G. (2013). El maestro cuadrifronte. Documento presentado en: Curso magistral. Maestría en Educación. Universidad Pedagógica Nacional: Bogotá, Colombia.
- Martínez, A. Unda, M. (s.f.). Maestro: sujeto de saber y prácticas de cualificación. En: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce31_08inve.pdf. Recuperada: noviembre 15 de 2013.
- Parra, J. (2013). Desarrollo profesional docente y transformación escolar, Cambios que producen cambios. Magazín Aula Urbana 89. Bogotá: IDEP.
- Unesco. (2007). Educación de calidad para todos: Un asunto de derechos humanos. Avances de investigación del estudio
- Jaimes, G. (8 enero 2014). Documento de avance de investigación. Los premios a la investigación e innovación educativa en el contexto de la política pública de incentivos maestros en Bogotá, D.C. Bogotá: IDEP.
- Martínez, M. Soler C. (2013). Balance del Plan Territorial de Formación Docente 2009-2012 y Lineamientos de política. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, IDEP.
- Parra, J. (Diciembre 2013). Evaluación de necesidades de desarrollo profesional docente DPD. Análisis de Datos. Bogotá: IDEP.
- Rodríguez, M. (2013). Análisis de documentos conceptuales y analíticos sobre incentivos maestros, programas de formación permanente de maestros y proyecciones de la consulta con actores claves para la conformación del corpus testimonial del estudio e informe de cumplimiento de obligaciones. Bogotá: IDEP.
- Serrano, J. y López, R. (2013). Caracterización de la educación rural en el Distrito. Bogotá: IDEP.